



No permitamos que mueran los espacios estudiantiles

Don't let die student spaces

Javier Gonzalez-Argote¹◊, Alexis Alejandro Garcia-Rivero²

¹Interno vertical en Bioquímica Clínica. Instructor no graduado. Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas Victoria de Girón, La Habana-Cuba.

²Estudiante de 4^{to} año de Medicina. Alumno Ayudante de Neurofisiología. Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas Victoria de Girón, La Habana-Cuba.

Recibido: 12/03/17 | Revisado: 24/08/17 | Aceptado: 28/08/17 | Online: 06/09/17

◊Correspondencia: (J. Gonzalez-Argote). Correo electrónico: jargote@infomed.sld.cu

Cómo citar este artículo: Gonzalez-Argote J, Garcia-Rivero AA. No permitamos que mueran los espacios estudiantiles. 16 de Abril. 2017;56(263):3-4.

Sr. Director

Como estudiantes de las ciencias médicas cubanas hemos seguido desde los primeros años de la carrera la Revista 16 de Abril, órgano científico de los estudiantes de las ciencias médicas cubanas, a la vez que funge como Consejo Científico Nacional. Si bien es cierto que la revista ha cumplido con su número de entregas en más de la mitad de los años en la última década, desde 2015 la revista ha presentado una franca irregularidad con la puntualidad en la entrega de números¹. Es alarmante que el último número de 2015 haya sido entregado en marzo de 2016, y que en 2016 no haya salido número, sino que la primera entrega de ese año se realizó en marzo de 2017.

Es por ello que nos preguntamos:

- ¿Cómo es posible que la revista tenga ese grado de retraso?

Si en nuestro país cada año se presentan cientos de investigaciones estudiantiles en eventos institucionales, regionales, nacionales e internacionales². En este sentido podrían publicarse números con los mejores trabajos de eventos o libros resúmenes, hechos que se han llevado a cabo con anterioridad. Llama la atención que en las intervenciones finales del pasado XXVIII Fórum Nacional de los Estudiantes de las Ciencias Médicas no hubo una

proyección sobre el tema ni el incentivo a publicar los resultados.

- ¿Por qué no fluye el proceso editorial?

Si la revista cuenta con plataforma *Open Journal System* (OJS) y todo el proceso editorial se puede realizar *online*. En nuestra experiencia personal como asesores científicos de la Revista ANACEM³, el funcionamiento de dicha revista es vivo ejemplo que no necesariamente los miembros del equipo tienen que interactuar físicamente para que funcione. Aun cuando sus estudiantes pertenecen a universidades diferentes incluso fuera de Chile la revista no solo ha logrado sacar sus números en tiempo y forma, sino que logró la indexación en nuevas bases y se prepara para la evaluación por parte de SciELO Chile.

- ¿Lograremos a este paso la certificación CITMA o la elevación de los indicadores cientiométricos?

En las publicaciones de Gallardo Sánchez⁴ y Corrales & Reyes⁵ se plantea que la revista cuenta con la calidad necesaria para obtención del Sello CITMA lo cual la convertiría en una revista científica.

No obstante, uno de los aspectos para dicha certificación es la puntualidad y constancia en la salida de números, aspecto que es tomado en cuenta con mucho rigor a la hora de ser evaluada para la inclusión en bases de datos

internacionales. Igualmente, esta situación podría estar condicionando la baja visibilidad que presenta la revista⁶.

Somos defensores de la investigación estudiantil y en diversos espacios hemos defendido la posición que los estudiantes puedan publicar sus resultados en cualquier revista médica cubana, donde la producción científica es baja⁷. No obstante, hemos sufrido decepción cuando un editor de revista, por solo poner un ejemplo, nos dice que debemos primero lograr la calidad editorial de nuestras revistas estudiantiles antes de exigir que se les permita a los estudiantes publicar en otras.

Sabemos que el trabajo en una revista no es para nada tarea fácil, por el contrario es arduo y lleno de obstáculos; pero es hora de tomar medidas a diferentes niveles en función de revertir esta situación, desde los estudiantes, los responsables de investigaciones, el equipo editorial y decisores, y tomar como paradigma las palabras de Raúl Castro cuando expresó: “si cada cual hace lo que le corresponde la tarea será invencible”.

Conflictos de interés: Los autores declaran no tener conflictos de intereses con esta investigación.

Referencias

1. Garcia-Rivero AA, Gonzalez-Argote J, Acosta-Batista C. Panorama de las revistas estudiantiles cubanas 2005-2015. Primera parte: análisis bibliométrico. *Educ Med*. 2017. Consultado el 10 de marzo de 2017. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1016/j.edumed.2016.12.003>
2. Gonzalez-Argote J, Garcia-Rivero AA. Eventos científicos estudiantiles en Cuba: oportunidades para todos. *Medwave* 2017;17(2):e6878. Consultado el 10 de marzo de 2017. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.5867/medwave.2016.02.6878>
3. Revista ANACEM. Comité Editorial. [Internet] Consultado el 10 de marzo de 2017. Disponible en: <http://ojs2.revistaanacem.cl/index.php/anacem/about/editorialTeam>
4. Gallardo Sánchez Y. La revista cubana “16 de Abril”: logros merecedores de destacar. *16 de Abril*. 2015;54(258):1-3.
5. Corrales Reyes IE, Reyes Pérez JJ. Visibilidad científica de la Revista “16 de Abril”. *Actualidad y perspectivas*. 16 de Abril. 2015;54(259):1-3.
6. Garcia-Rivero AA, Gonzalez-Argote J, Dorta-Contreras AJ. Indicadores cuantitativos de la Revista 16 de Abril. *16 de Abril*. 2015;54(260):25-30.
7. Gonzalez-Argote J, Garcia-Rivero AA, Dorta-Contreras AJ. Producción científica estudiantil en revistas médicas cubanas 1995-2014. Primera etapa. *Inv Ed Med*. 2016;5(19):155-163. Consultado el 10 de marzo de 2017. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1016/j.riem.2016.01.023>